

SEMANARIO DE ZARAGOZA

Del Lunes 29 de Octubre

de 1798.



FÍSICA,

Sobre la Naturaleza.

¿Qué es la naturaleza? (dice un Escritor célebre) Todo lo que existe; extendida por todo el mundo, lo ánima, y lo vivifica. Élla es todo; los individuos son sus partes. Ni se disminuye, ni se aumenta, ni nace, ni perece. Ha existido desde que el Supremo Hacedor formó todo lo criado, es decir, la produjo de la nada: quando élla perezca faltará la existencia, no habrá séres todo se reducirá al cahos; á la nada de donde todo nació.

Nada perece en la naturaleza, todo existe porque élla se mantiene siempre. Lo que para nosotros es muerte es solo una mutacion de forma para la naturaleza. La materia diversamente combinada produce los distintos séres; los cuales dexan de existir quando mudan de formas, nacen quando toman formas nuevas. Todo en la naturaleza está en un continuo movimiento, en una perpetua agitación: la materia varía rápidamente, y apa-

rece ya baxo éste , ya el otro nombre. Lo que hoy es un animal , ayer fué una fruta , mañana será una hierba ; volverá despues á ser un animal , y luego otra cosa : de esta suerte varía continuamente sus formas y muda de nombre sin cesar , siendo siempre la misma.

Este es el orden sabio , é inmutable que sigue constantemente la naturaleza , sin apartarse jamás un instante de él ; porque sus leyes son siempre las mismas , y son invariables y ciertas , y dexaria de ser si se separase de ellas. Y nosotros ¿podremos por ventura conocer estas leyes? ¿podremos conocer los profundos arcanos de esta madre comun de todo lo que existe , de donde todo , y á donde toda vuelve? ¿Podremos formar una idea de ella , y conocerla perfectamente? No : quando mas podremos conocer la superficie , no nos es permitido profundizar mas. Podremos enhorabuena advertir , combinar , averiguar algunas verdades , hallar muchas probabilidades , encontrar varias analogías , conocer más ó ménos bien los efectos , y las propiedades de los obgetos que nos rodean ; pero nunca podremos hallar la causa de ellos , ni descubrir los movimientos de la mano que los gobierna.

El alimento por egemplo se convierte en chilo ; el chilo en sangre ; la sangre circula en nuestras venas , y sostiene nuestra vida. Esto está enteramente averiguado ; pero cómo , y porqué sucede esto , nadie lo dirá. Si quiere profundizar sobre alguna materia , al primer paso todas son dudas , todos son errores ; las opiniones se chocan , y se contradicen. Nada hay cierto quando se intentan averiguar las causas ; es preciso entónces dudar , y detenerse respetuoso á mirar el modo con que el Supremo Hacedor ha querido ocultar á nuestros ojos

el vasto taller, en que la naturaleza obra sus maravillas. Pregúntese á los Médicos ¿cómo se forma la digestion? el uno dirá que por la trituracion, el otro que por la disolucion, el otro dirá que el chilo se hallaba ya formado en los mismos alimentos, y de la misma manera dirán otros otras cosas.

Hubo tiempo en que los filósofos pensaron dar una cabal respuesta sobre los fenómenos de la naturaleza, diciendo: procedían de qualidades ocultas. Respuesta estúpida atendiendo á la vanidad, y necia satisfaccion de los que la pronunciaban: pero fuera de este defecto era la mas filosófica que entónces, y aun en el dia se puede dar, quando se pregunta de la causa de quasi todos los efectos naturales. Decir que estos proceden por unas virtudes ocultas, es decir son causados por una causa ignorada, y esto cabalmente se debia pronunciar no solo del vuelo del hierro al íman, del flujo y refluxo al océano, sino de los mas conocidos efectos que hay en la extension de los séres criados.

Pregúntese á un Filósofo sobre las piedras que pisa, qué son, y cómo se han producido. Nada podrá decir de cierto. Yá dirá que fuéron criadas desde el principio del mundo: yá que es una agregacion de partículas térreas incrustadas: yá que proceden de una generacion como los vegetables: y si se leapura mucho se empeñará en descubrir las fibras, y canales por donde cursa el suco lapidífico.

¿Qué cosa mas patente á los ojos de todo el mundo que la gravedad? Sin embargo nadie puede dar una respuesta definitiva. Éste dirá, que los cuerpos descienden compelidos de los torbellinos: aquél por una multitud de átomos á modo de anzuelos que prenden el cuerpo, y lo devuelven al

centro comun : el otro por una atraccion , voz sonora , pero hasta ahora vacía de sentido : tal dirá que la voluntad de Dios es la única causa del descenso de los graves. Pregúntase : ¿porqué el agua sube en vapores á las nubes? vuelve á preguntár : ¿porqué baxa? El que sea cuerdo no dirá sino que se ignora: que se han inventado muchos sistemas, pero que ninguna opinion hay fundada. ¿Y qué dirá si se le mueve la cuestión sobre las operaciones de los brutos? Indeciso , y titubante no sabrá á donde volverse. Por una parte la semejanza con nuestras acciones , y los instrumentos de aquella máquina le harán entender está dotada de un principio de sensacion : mas por otra la arduidad de componer este principio con un ente no espiritual, los absurdos á que está expuesta esta opinion , le inclinarán á creer son unas méras máquinas, destituidas de todo sentido.

Sin detenerse á hablar de otros puntos ¿cuántos sistemas no se han propagado sobre la generacion? ¿cuántas extravagancias no se hallan en ellos? Los unos opinan que la corrupcion puede por sí producir algunos seres : otros afirman que todo nace y se reproduce por semilla : algunos creyeron que todo procedia de huevos , y aseguraron que los hombres y los demas animales nacia como el pollo que cria la gallina. El sistema de los animales espermáticos, no seguido de nadie en el dia , logró durante mucho tiempo una general aprobacion. Los Autores de él decian haber visto con el auxilio del microscopio en el licor animal nadar los gusanillos que debian convertirse en hombres. Otros finalmente concibieron el extravagante sistema de que todo se hacia por medio de la atraccion : el brazo derecho decian atrahe el izquierdo, una pier-

na atrahe la otra, las partes que componen un ojo, son atraídas por las partes que componen el otro, y así de los demas miembros.

Supuesto pues, que ignoramos las leyes baxo las quales la naturaleza se gobierna ¿á qué deberá reducirse nuestro estudio en órden á élla? Solamente á conocer bien los efectos que tenemos presentes, á especularlos, á exâminarlos, á analizarlos, y á sacar de ellos las utilidades y ventajas posibles. Este ya que no sea el medio de satisfacer nuestros insaciabiles deseos, es á lo ménos el de hacer progresos en esta Ciencia.

Los Modernos en esta parte proceden con mucha mas sabiduría que procedieron los Antiguos. El espíritu de sistema que tantos atrasos ha acarreado á las Ciencias, ha desaparecido casi del todo: nadie en el dia se acuerda de las Causas Ocultas de los Peripatéticos. Los Torbellinos de Descartes, y la Harmonía Prestabilita de Leibnitz, y otros varios sistemas son reputados en el dia por unos inventos, tan falsos, como ingeniosos.

No se establecen ya reglas generales: la experiencia y la observacion son las únicas reglas que con justo título nos guían en el estudio de la Naturaleza. Baxo este método se deben esperar grandes progresos, y que en un siglo solo se hagan mas adelantamientos que en todos los anteriores.

Los Antiguos eran tan ignorantes en la Historia Natural, como sabios en la Filosofia, y en las Bellas Letras y Artes. El Poema de Lucrecio *De rerum natura*, y las Geórgicas de Virgilio están llenos de los errores mas crasos: el primero asegura que el Sol se absorve las aguas de la tierra, y que éste, y la Luna no son mayores de lo que se ven. El segundo afirma que el viento fecundiza las Yeguas.

Despues de haberse descubierto una nueva senda para utilizarnos de lo que la naturaleza nos presenta, ¿seremos, ó tan tenaces, ó tan respetuosos para con la antigüedad, que no osemos abandonar sus infructuosos sistemas? La experiencia ha demostrado cien veces su inutilidad ¿se necesita mas para dexarlos de seguir?

Sin recurrir á ellos, ni á los ridículos cuentos introducidos en la Historia Natural, tenemos un número infinito de maravillas, de cuya existencia no podemos dudar; admirémoslas pues, y exáminémoslas: sea nuestro estudio el exámen de los efectos, y el buscar el medio mas fácil de aplicarlos á nuestras necesidades, y al bien de nuestros semejantes: aprendamos al cabo á dudar y á ignorar lo que es juntamente inútil, é imposible averiguar, y sepamos vivir satisfechos y vanagloriosos de esta ignorancia.

ANECDOTA.

Hacia muy poco tiempo que Godefroy de Bouillon habia conquistado á la Judéa y Paisés inmediatos, quando fundó un Reyno, cuya Capital fué la Isla de Chipre.

El primer Rey de Chipre tenia un corazon tranquilo y apacible, y sobre todo se habia dejado enteramente apoderar de la inaccion, de suerte, que casi lo poseia la insensibilidad. No hacia bien porque ignoraba en que consistia, ni castigaba el vicio, porque ni lo conocia, ni se cuidaba de saber si existía: en fin por su indolencia dexaba impunes los delitos, y esto le hizo ser la fábula, y el escarnio de todo su Reyno.

Una Señora Francesa, natural de la Gascuña, que se restituía á su patria, despues de haber visitado los Santos Lugares de Jerusalém, quiso ver la Isla de Chipre, aportó á ella, tuvo la desgracia de caer en manos de unos Ladrones, que la insultáron en su honor. No es de admirar que esto sucediese allí, quando á pesar del zelo, y vigilancia de otros Soberanos se hace imposible contener los excesos de los hombres facinorosos, que hacen profesion de perturbar la quietud pública.

Esta infeliz Señora se resolvió á llevar sus quejas al pie del Trono, pidiendo justicia contra el ultrage que se le habia hecho; pero le aconsejaron que no lo hiciese, porque no le daría oídos, y así solo lograria hacer pública la pérdida de su estimacion.

Irritada de esto, y sin tomar mas consejo que el que le dictaba su desesperacion se presentó al Rey, quién despues de haberla escuchado se echó á reir y la despidió. Señor (le dixo entonces ésta) no busco por vuestro medio que se me dé satisfaccion por la injuria que uno de vuestros vasallos me ha hecho; quiero solamente que me enseñeis, cómo sufrís las muchas que diariamente se cometen contra vuestra persona, y aprender con vuestro exemplo á despreciar el honor.

Estas palabras enérgicas, pronunciadas con todo el calor que á una alma altiva sugiere el honor ofendido, fueron bastantes para despertar al Rey del estado de inaccion en que vergonzosamente yacía, hizo prender al delinquente, y mandó que se le castigase con toda la severidad y rigor que merecia su bárbaro y brutal delito. En lo sucesivo mas atento al gobierno de sus Estados supo restituir en breve en buen orden lo que su indolencia habia hecho perder.

De esta suerte, una muger superior á sí misma por el despecho, supo con pocas palabras sacar del estado de torpeza á un Soberano, que sin este medio quizá hubiera sido el oprobrio de su siglo.

POESÍA.

ODA.

Sagrada Venus, que en el mundo imperas,
 Tú que derramas los placeres puros
 En los ardientes y benignos pechos
 De los amantes;
 Oye, mi madre, las cansadas voces,
 Las duras quejas de un zagal sencillo.
 Que en tus altares ha ofrecido siempre
 Rosas y flores.
 Oye, y benigna á mi Belinda hermosa
 Haz mas tratable; su esquivéz domeña,
 Y atanos juntos á la blanca concha
 Con tus palomas.

=C. A.=



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS

donde se hallará.